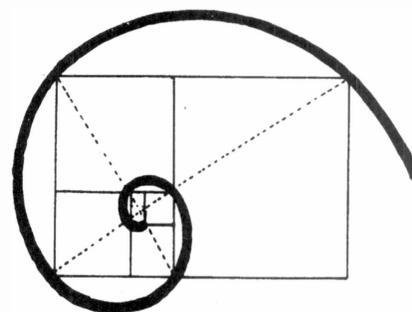


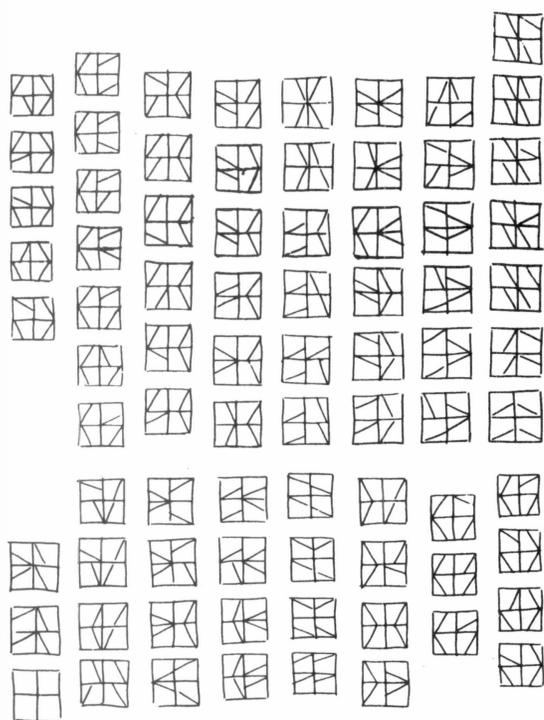
*Dos lúcidos textos de este gran artista italiano permiten acercarnos a su obra y pensamiento en un justo homenaje.
"El arte como oficio"
Ed. Labor S.A., 1994*



La espiral logarítmica nace de una serie de rectángulos áureos progresivos dispuestos en torno al menor

El cuadrado

Alto y ancho como un hombre con los brazos abiertos, el cuadrado aparece, en las escrituras más antiguas y en las incisiones rupestres de los primeros hombres, para significar la idea de recinto, casa o país. Enigmático en su simplicidad, en la monótona repetición de los cuatro lados iguales, de los cuatro ángulos iguales, engendra toda una serie de interesantes figuras: un grupo de rectángulos armónicos, la sección áurea y la espiral logarítmica que se encuentra también en la naturaleza en el crecimiento orgánico de muchas formas de vida.



Un cuadrado partido como indican las líneas blancas en la figura negra, puede ser recompuesto de otros muchos modos

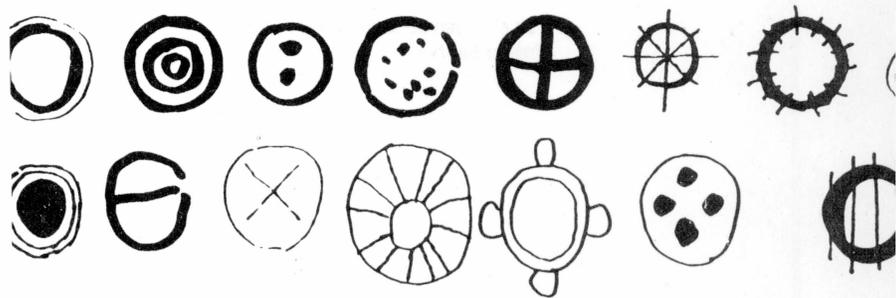
Con sus posibilidades estructurales, ha ayudado a los artistas y arquitectos de todas las épocas y estilos a establecer una armazón armónica sobre la cual fijar la construcción artística. Por ello se encuentra en todos los estilos de todos los tiempos y de todos los pueblos, sea como elemento estructural, sea como superficie sustentante y determinante de una decoración particular.

Es estático si se apoya sobre un lado y dinámico si se apoya sobre un ángulo. Es mágico si contiene números y puede ser diabólico cuando tales números estén entre sí en relación al cuadrado o al cubo. Se encuentra en la naturaleza en muchos minerales. Es una curva, según Peano. Puede ser transformado en triángulos o rectángulos mediante particiones y recomposiciones. Antiguamente se le atribuía el poder de expulsar la peste. Dio medidas y proporciones a las famosas ciudades antiguas y a los edificios modernos, Babilonia, Tell el-Amarna tenían forma cuadrada; el Partenón, la catedral de Pisa, el Palacio Farnesio, el Museo de crecimiento ilimitado de Le Corbusier... En las plantas de muchas iglesias los espacios cuadrados que se hallan bajo las cúpulas semiesféricas corresponden a la forma más lógica, como el formato cuadrado de la fotografía corresponde al objetivo redondo con el mínimo de distorsión y de derroche.

En la Acrópolis de Olimpia, la palestra, el theecoleon, el leonidaeum y otros edificios tenían forma cuadrada...

El cuadrado dio origen a juegos antiquísimos todavía en uso: el ajedrez, las damas, el juego del 15 con sus diez trillones de combinaciones posibles; los dados, las cuatro esquinas... famosas son las Square Dances de los vaqueros.

En la época del Chin oriental dió forma cuadrada estable a los ideogramas chinos. Facilitó su estructura a las letras de nuestro alfabeto, al hebreo y a otros. Dos cuadrados de estera son el módulo de la casa tradicional japonesa. Veintiocho cuadrados cubren toda la superficie de un ladrillo. El infinito es un cuadrado sin ángulos ni lados, según el antiguo aforismo chino.



En los orígenes de la escritura encontramos el signo del círculo en casi todos los ideogramas o alfabetos; estos signos son frecuentes también entre los que trazan los niños de dos a cuatro años, en los adultos analfabetos y en los hombres prehistóricos

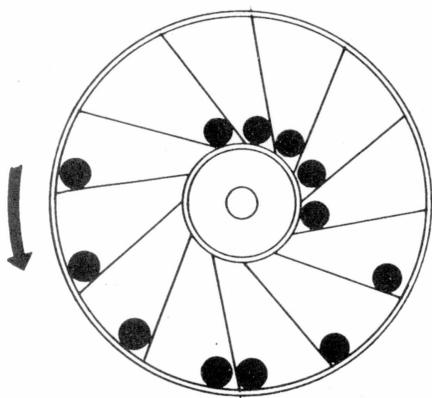
Casi todas las inútiles búsquedas del movimiento perpetuo tienen como elemento la rueda, es decir, el círculo. Sea para probar de construir verdaderamente una máquina que gire siempre por sí sola, sea para demostrar que esto es imposible, lejanos inventores y hombres de gran cultura como Leonardo de Vinci, Villard de Honnecourt y muchos otros construyeron modelos inmóviles de tal máquina. El caso más curioso es el del marqués de Worcester, quien construyó, entre otros inventos suyos, esta rueda que aparece en la ilustración, que habría debido girar gracias al peso de las esferas que, cayendo a lo largo de los radios oblicuos, habrían llegado a tener un brazo de palanca mayor al de las otras esferas más próximas al perno.

El círculo

Si el cuadrado resulta ligado al hombre y a sus construcciones: arquitectura, estructuras armónicas, escritura, etc., el círculo tiene relación con lo divino. El círculo ha representado y representa aún la eternidad, por no tener principio ni fin. Un antiguo texto dice que Dios es un círculo cuyo centro está en todas partes y cuya circunferencia no está en lugar alguno. El círculo es una figura esencialmente inestable, dinámica: del círculo nacer todos los giros o esquemas rotatorios, y también las vanas búsquedas del movimiento perpetuo.

Con ser la más simple de las curvas el círculo es conceptualizado por los matemáticos como un polígono dotado de un infinito número de lados. Si luego a un círculo se le quita un punto invisible de su circunferencia, el círculo se convierte en un patocírculo y presenta complicados problemas. Un punto señalado en la circunferencia de un círculo rompe la idea de eternidad marcando un punto final a la propia circunferencia. Si este mismo círculo, con su punto, rueda sobre un plano, el punto dibuja una línea que se llama cicloide.

En la naturaleza hallamos fácilmente el círculo: basta arrojar un guijarro al agua tranquila. La esfera nace también, espontáneamente, en las pompas de jabón. Una sección de tronco de árbol muestra anillos de crecimiento. Un círculo trazado a mano prueba la seguridad de Giotto. Entre las primeras figuras que un niño empieza a dibujar, está siempre el círculo. La gente se dispone espontáneamente en círculo cuando debe observar algo cercano, provocando así la forma del circo, de la plaza de toros, de los recintos de bolsa. Famosos pintores ejecutaron figuras en superficies circulares, hallando cada uno de ellos soluciones compositivas ligadas a la forma circular; en determinados casos, como en la Virgen con el Niño de Botticelli, el efecto final de la obra es esférico.



Un disco, apoyado en un plano, no se puede desordenar; por esto, casi siempre son redondos los platos: es más sencillo disponerlos en la mesa. Si fueran hexagonales, cuadrados, octogonales, rectangulares crearían problemas de ordenación en la mesa, de modo que complicarían mucho la disposición de ésta para la comida. En mayor medida ha de decirse esto de la esfera, que no se puede volcar.